

10

MAGISTRALES FRASES

por

Clotaxi.



BARRANQUILLA

1911



Tip. gr. de A. J. Márquez.



---

## TRIUNFO MORAL

---

Reproducimos el admirable escrito que sobre LA CRISIS PENDIENTE acaba de publicar CLOTAXI en "El Comercio" de 25 de Octubre, y esto lo hacemos, no sólo como una manifestación de agradecimiento por sus tan finas observaciones, sino también como demostración pública, del alto aprecio que se merecen semejantes producciones: el corte clásico; la penetración del raciocinio, y la elegante armonía de su forma, ¡cuánto mérito le dan á la obra ya referida! El lector podrá apreciar estos primores, y repetir lo que decimos ahora: que el escrito es de pluma sumamente maestra! Lástima que no lo firme con su propio nombre; aunque á última hora hemos sabido quien es el autor, y eso ha bastado para explicarnos su prudente reserva. De todos modos quedamos muy complacidos, siquiera no fuera más, que por haber dado lugar con nuestro humilde libro á juicio tan magistral.

A. J. MARQUEZ.

---

## "LA CRISIS PENDIENTE."

**T**al es el título del libro que en su propia Imprenta acaba de editar el Sr. Dr. D. Antonio J. Márquez.

No podré hacer del libro del Dr. Márquez una crítica imparcial: la simpatía que este venerable anciano inspira á las primeras palabras que con él se cruzan, el entusiasmo con que acoge y quiere imponer en su pueblo cuanto en los demás pueblos se conquista y se consolida, la fé en el porvenir, los anatemas que salen de sus labios contra los perturbadores del orden social; ni sistemático pesimista ni sobradamente absoluto en las afirmaciones, á un anciano, en fin, que representa una raza que muere, á quien se le escucha con veneración y se le toma acendrado cariño, no es posible juzgarle sin pasión y mirar sin benevolencia cuanto sale de su pluma.

¿De qué trata su libro? Pues es sencillamente una refutación de casi todos los errores sociales: la filosofía ultrapositiva de Littré y de Augusto Comte, la monista de Darwin y de Spencer, la idealista de Hegel y de Krause, los problemas sociales de Edgar Quinet y de Renán, los antropológicos y jurídicos de Lombroso, de Garofalo y Sergi y hasta los anárquicos de Proudhon y Kropotkin están refutados más ó menos marcadamente en la obra del Sr. Márquez;

y con las refutaciones, establece principios para dar el paso importantísimo, de trasladar á este suelo enseñanzas y productos científicos de los pueblos adelantados; quiere transformar de una vez hábitos intelectuales mal adquiridos, acreditar y dar la supremacía á la conciencia modelada en el troquel del catolicismo. Este á mi corto entender, es el fin que el Dr. Márquez se propone en su reciente obra, aunque á primera vista parezca reducido á la defensa de un litigio de familia.

Con todo, es lástima que el Dr. Márquez haya dado al libro la forma de la exposición de un pleito, que solo á los litigantes y á los que se dedican al foro podrá llamar la atención. Hubiera hecho un trabajo más abstracto y esas censuras contra personas determinadas tendrían el valor de principios ó verdades concluyentes. Tiene el Dr. Márquez ciencia suficiente, erudición sobrada para producir una obra fundamental y desde las alturas de los axiomas y de los postulados puede descargar palos de ciego sobre los especuladores de las conciencias y de los bolsillos ajenos; tiene alma de poeta para cantar un himno á la luz de la razón y recriminar cual se merece el estado degradante de la embriaguez que rebaja al hombre al nivel de los brutos.

Yo quisiera que el Dr. Márquez, si Dios le da vida, quitara del libro todo el bagazo.

se desligara algo más de los hechos concretos, y mantenido en el terreno firme de los principios, á la vez combata con algo más de claridad los errores, para que lo entiendan hasta los más ignorantes formara como un *vade mecum* para nuestra juventud. Conoce perfectamente el mal que padece el alma colombiana y podría en algo remediarlo.

No obstante las pepitas de oro que se encuentran en las páginas del libro, auguro mal, no será muy leído: primero porque es un trabajo muy serio que no se aviene con el espíritu veleidoso que hoy predomina; y segundo, porque reducida al parecer, aunque este no sea su fin, á un pleito de familia, no serán muchos los que pasen de las primeras páginas.

Por lo demás puede estar satisfecho el Dr. Márquez: obras de ese género se escriben pocas. No hay en ella nada de fantástico, nada de idealista, nada de neurosis, nada de crítica descortés, nada de ironía, como el que confía en el triunfo se desliza lentamente desde la primera página hasta la última, procediendo siempre de la misma manera en la aplicación de los principios, de ahí que su estilo resulte algo monótono.

Felicitemos al Dr. Márquez por su nuevo libro y siga desde el retiro de su gran biblioteca iluminándonos con los destellos de su bien amueblado cerebro.

